

ARQUEOLOGÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL FUTURO MUSEO DE ARTES Y COSTUMBRES POPULARES DE OSUNA

Por

SEBASTIÁN CORZO PÉREZ
Arqueólogo

1. SITUACIÓN

El inmueble, sito en la calle Sevilla nº 37, cuya trase-
ra da a la calle Hazuelas nº 12, se incluye en la par-
cela 07, Manzana 31346 del plano 30S-UG-12-33S
del Parcelario Catastral de Urbana. En cualquier caso, en
el actual Proyecto Básico y de Ejecución no se contempla
una actuación integral sobre todo el edificio, quedando de
momento fuera del mismo las estancias que parten del pa-
tío/corral del fondo del inmueble, la parte que se abre a la
calle Hazuelas.

2. CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

La Casa-Palacio de los Arjona y su entorno.

Hasta la presente intervención arqueológica llevada a
cabo en la Casa-Palacio de los Arjona, no se ha podido
constatar, de modo científico, la naturaleza y el potencial
arqueológico existente en esta zona, es decir, la parte occi-
dental de la ciudad de Osuna. Las intervenciones mas cer-
canas se encuentran en el centro histórico, en c/ La Huerta,
c/ Asistente Arjona, Plaza Mayor, Torre del Agua, ubicadas
a unos 300 m de distancia hacia el este.

Diversas noticias perfilan lo que podría ser el panorama
arqueológico de la Casa-Palacio y su entorno. Entre ellas,
destacan las de carácter arqueológico, en las que se citan,
cerca de la calle Sevilla, en la década de los 70, referencias
de hallazgos cerámicos correspondientes al momento en
que fueron realizadas las obras de cimentación de una casa
sita en la c/ Sevilla nº 32, en la que aparecieron candiles
islámicos.

De cronología almohade se localizaron restos cerámi-
cos en c/ Hornillos.

A los restos cerámicos musulmanes citados anterior-
mente se unen los hallados en el relleno de la bóveda de la
primera crujía de la Casa-Palacio, estrato en el que se diso-
cian al menos dos tipos de matrices distintas. De una parte,
una mas clara, en la que aparecen materiales del s.XVI-XVII;
y de otra, una tierra negruzca en la que aparecen restos
materiales de época musulmana.

Diversos autores citan la expansión de la ciudad ha-
cia esta zona en un momento a partir del segundo tercio
del s.XV, o más bien durante el s.XVI, en tiempos de los

primeros condes de Ureña, que será cuando la ciudad que-
de definida por sus dos arterias mas importantes, siendo la
calle Sevilla la vía principal, que se dirigía hacia la ciudad
hispalense.

Como se verá en el apartado del desarrollo de la in-
tervención arqueológica, será a finales del s.XVI cuando se
produzca un asiento de población en esta zona, perdurando
hasta nuestros días con las diferentes transformaciones en
la planta de sus viviendas, según las necesidades marcadas
por los cambios socio-económicos del momento.

Conservamos algunos documentos que hacen referen-
cia al poblamiento de la calle Sevilla:

[...] como es imposible tener buena guarda si no se cierran
los portillos y postigos que salen al campo, mandaron que
todos los vecinos que moran en la calle Sevilla, en la calle
Granada...

En otro escrito encontramos:

[...] que va desde la Puerta del Agua para la calle Sevilla
sobre la mano izquierda todo el arrabal lleve Martín Parejo
jurado y el escribano que va con él e el cuarto que va desde
el mesón del Agua sobre la mano derecha hasta salir de la
Puerta de Ecija e arriba lleve Juan de Paredes regidor y el es-
cribano que va con él e la villa toda lleve Lope Martín Urraca
y el escribano que va con él y se cumpla luego todo muy bien
e empadronen a calle hita que no quede persona ninguna y se
haga el padrón [...].

Como fuentes literarias mencionar además aquella
transmitida por el abogado y cronista A. García de Córdo-
ba, el cual hace referencia a una casa que fue de la familia
Arjona en la c/ Sevilla:

Y varias veces he oído decir a D. Nicolás Antonio de Ar-
jona, Gobernador que ha sido de este Estado, Juez por muy
repetidas veces y ahora Alcalde actual por el estado noble
de esta Villa, sujeto de grave edad y mayor literatura, que
zanjándose los cimientos para el sótano de unas casas en que
después vivió y hoy son propias de D. Miguel y Aranza y
Aguirre en la Calle Sevilla, se descubrió una caja muy gran-
de plomo y dentro un esqueleto [...].

Si en un primer momento se barajó la posibilidad de
que este inmueble, citado en el texto anterior, pudiera ser
el mismo, objeto de estudio y excavación arqueológica que
nos ocupa, debemos decir que tras la intervención prac-
ticada en casi toda la superficie del solar, prácticamente
un 90%, no hay presencia alguna de restos cerámicos de
época romana que indiquen la presencia de un yacimiento
arqueológico, ya sea de hábitat o necrópolis.

De hecho, el inmueble reproducido en dicho texto no se
identifica con la Casa-Palacio objeto de la intervención ar-
queológica, pues no existe una continuidad en la sucesión
de la casa al ser vendida a mediados del s.XVIII a D. Miguel
y Aranza y Aguirre.

Es reveladora la fuente documental más antigua de la
que tenemos constancia sobre la Casa-Palacio de los Arjo-
na. Se trata de un testimonio de *vinculación* de Doña Ana
Josefa de Toledo y Veva en favor de Don José de Arjo-
na y Toledo, su hijo, fechado en 1763, en el que se hace
mención del testamento de su madre y las propiedades que
se encuentran comprendidas.

unas casas principales Calle Sevilla linde por arriba con
otras de Francisco Ruiz de Espinosa y por abajo las que están

edificando de Don Fernando Guaro libres y en precio de [...] otras casas Calle Hazuela linde...

En el mismo libro de Contaduría de Hipotecas aparece otra *vinculación* del padre, de D. Nicolas Antonio de Arjona en favor de D. José de Arjona y Toledo, su hijo, en la que no se cita, ya en estas fechas, posesión de algún inmueble en c/ Sevilla.

Atestiguamos así la transmisión de dicho inmueble por vía materna, cuya fecha testamentaria nos remonta al 1759.

Tras esta fecha aparece en la documentación un lapsus temporal en el que no hemos hallado referencia alguna de la vivienda, teniendo que esperar hasta 1857, año en el que el inmueble está registrado en el testamento de Doña Isidora Arjona y Calero, pasando por herencia a D. José María Vento y Torres en 1862, que vendió a D. Manuel de Castro y Torres en 1863.

La vivienda tendrá un uso residencial hasta 1975, cuando es adquirida por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Osuna, pasando posteriormente a establecerse la Cámara Agraria, activa hasta el año de 1995, momento en el que se abandona el inmueble.

3. OBJETIVOS

Los objetivos propuestos en el Proyecto de la Intervención han sido llevados a la práctica, obteniendo como resultado:

- Detección e individualización de los restos arqueológicos subyacentes, así como su delimitación y valoración.
- Documentación de las distintas fases de ocupación del yacimiento.
- Evolución, desarrollo y uso del espacio en su contexto socio-económico.
- Valoración del estado de los restos muebles e inmuebles. Afecciones naturales y antrópicas.
- Evolución de la Casa-Palacio desde sus comienzos, apoyo documental y arqueológico.
- Análisis de los procesos deposicionales y postdeposicionales, con el consiguiente estudio de los distintos paquetes estratigráficos.

Han sido aclaradas las cuestiones planteadas en el momento previo a la intervención, es decir:

- Se constata el primer momento ocupacional del solar.
- Se destaca la inexistencia de una necrópolis romana, así como de cualquier resto de época antigua.
- Se determina, a través de restos de cerámica hispanomusulmana, la posible existencia de un yacimiento de este periodo cultural en sus alrededores.
- Se determina la trama urbana previa a la construcción del actual edificio, además de confirmar la ocupación de este espacio en el s.xvi.
- Han sido disociadas las distintas fases constructivas de la Casa-Palacio.

4. PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA APLICADA

Durante todo el proceso de excavación se han mantenido los preceptos ya enunciados en el Proyecto de la Intervención Arqueológica, procediendo a un rebaje manual tanto en los tres sondeos efectuados en la 1ª fase de intervención, así como en el realizado en prácticamente toda la superficie de la casa, en donde se ha practicado una vigilancia arqueológica de los movimientos de tierra.

Los trabajos de excavación han sido efectuados con rigor científico, empleando para ello las herramientas y medidas cautelares necesarias con el fin de evitar la pérdida o deterioro del yacimiento arqueológico.

Durante toda la intervención se ha desarrollado la actividad amparándose en los principios de estratigrafía sistematizada por E. Harris:

- La excavación ha sido llevada a cabo mediante estratos naturales y/o artificiales de 10 cm., individualizando todas y cada una de las Unidades Estratigráficas con el fin de obtener una precisa documentación estratigráfica, además de posibles vínculos con el resto de los distintos sondeos que se plantean.
- Han sido designadas mediante la numeración correspondiente las distintas Unidades Estratigráficas, reflejando tanto sus características como su interrelación con el contexto arqueológico.
- Se ha empleado el sistema de M.T. (medida tridimensional) para el registro espacial de estructuras y artefactos.
- Todos los artefactos han sido debidamente registrados, seleccionados, fotografiados e inventariados.
- El desarrollo de la intervención se ha realizado con apoyo de documentación gráfica, mediante dibujo y fotografía.

5. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.

La actividad arqueológica desarrollada en el futuro Museo de Artes y Costumbres Populares ha tenido como objeto el poder determinar los cambios estructurales acaecidos en el edificio. Para ello se ha realizado un estudio capaz de conjugar los resultados de la propia excavación arqueológica con el de una lectura paramental, ambos imprescindibles y complementarios a la hora de visualizar las modificaciones a las que el inmueble fue sometido. Es de sumo interés el saber que la Casa-Palacio que hoy día encontramos no es la misma que fue edificada a finales del s. xvii. Los estadios evolutivos de la casa son visibles a través tanto de la excavación arqueológica como del estudio paramental.

1ª Fase. S.xvi-final s.xvii.

La primera fase de estudio se ciñe a la propia de la excavación, en la que obtenemos resultados de la estratigrafía y de las construcciones anteriores a la casa palacio de finales del s. xvii.

Edificaciones previas a la casa palacio solo se conservan en zonas donde no ha sido practicada ninguna alteración del subsuelo, coincidiendo bien con espacios abiertos, en donde no se han producido obras posteriores y por ello no generan la alteración del substrato arqueológico anterior, o bien por hallarse éstos a una cota más profunda y por ello menos alterada. En este caso el patio principal de columnas situado entre la primera y segunda crujía, revela, a través de su excavación, un entramado de muros, que a tenor de los materiales registrados y fuentes literarias, bien podemos datar del s. xvi. De estas estructuras solo se conservan restos de las cimentaciones de las casas que existieron antes de la construcción de la Casa Palacio. Algunos de estos cimientos se ven sesgados por muros medianeros, lo que indica que la casa que existía con anterioridad a la casa palacio de finales del s.xvii, se extendía bajo ésta y la casa vecina que linda, en este caso, con la de más abajo.

A esta primera fase edilicia del s. XVI corresponden muros casi desaparecidos, en los que se observa como la orientación de la casa se disponía atendiendo a la segunda crujía actual. Entre el s. XVI y finales s. XVII conocemos al menos una segunda fase constructiva, en la que se aprecia como un muro amortiza una tinaja de almacenamiento que estaría embutida en obra, al menos hasta su mitad, de la que sólo se ha conservado la base.

De esta construcción primigenia no conocemos ningún pozo, pues el único conservado en el patio pertenece seguramente a la casa de finales del s. XVII, momento en el que la ejecución del mismo produce la excavación sobre el muro del s. XVI.



LÁM. I. PATIO DE COLUMNAS DE MITAD S. XIX Y ESTRUCTURAS DOMÉSTICAS DE LOS SS. XVI-XVII.

2ª Fase. Final s. XVII-s. XVIII.

A esta fase pertenece la casa palacio, construida *ex novo* sobre la destrucción de las casas pertenecientes a la primera fase de ocupación, s. XVI. El estilo barroco de la fachada junto con los datos obtenidos de fuentes documentales aún en estudio, precisan en un momento de finales del reinado de Carlos II, fin del s. XVII, la construcción de este Palacio. De la intervención arqueológica realizada en el subsuelo se desprende cómo la distribución y fisonomía de la casa era otra muy distinta a la hoy conservada. Antes de su edificación se colmata un silo que aparece en el patio (Patio-2), en el que su excavación proporciona un material cerámico de finales del s. XVII. La colmatación del silo será amortizada por una de las habitaciones pertenecientes a esta fase, con lo cual tenemos un *datum postquem* a la hora de fechar la construcción de la misma.

La planta de la Casa-Palacio de finales del s. XVII presenta una crujía de fachada compartimentada en tres estancias, de las que sólo una ha sido excavada, la E-G. Esta estancia conserva, aún sobre el relleno de las bóvedas de la bodega, una solería de ladrillo a la palma enmarcada por una cenefa que dibuja el perímetro de la misma. En la cenefa del suelo es posible reconocer cómo el paso de esta habitación hacia el patio de columnas se hacía por una puerta que hoy día se encuentra desplazada más hacia la izquierda. En este muro se encontraba tanto la puerta antes comentada como los dos respiraderos de la bodega que se abrían al patio para recibir ventilación y luz natural a través de éste.

Esta estancia estaba separada del zaguán por un tabique de sillares de caliza conchifera de origen local, en el que se abría una puerta que comunicaba con él. Existe además otra puerta que daba acceso al patio, hoy día a la crujía lateral izquierda (E-F), en la que encontramos muestras de haber sido tabicada al menos en dos ocasiones. A diferencia del otro ingreso al patio, en esta ocasión, no se observa que el pavimento conserve la cenefa que dibuja el umbral de la puerta. Las estancias E-F, E-J y E-E no existirían, al menos en la forma y distribución que hoy presentan. El muro de carga de esta crujía lateral izquierda, en el que se abren los vanos que comunican estas estancias con el patio de columnas actual, está entestado al muro de la primera crujía, apoyando aquel sobre el muro enalado.

A esta fase corresponde el pozo, en este momento exento. La excavación de esta crujía revela las remociones continuas del suelo, del que no tenemos rastro alguno. Solamente bajo la caja de escalera hallamos retazos de un suelo compuesto por ripios y fragmentos de ladrillos a *sardinel*, de igual factura y disposición a los retazos que pavimentaban el patio, en el que no existían las columnas que hoy vemos.

El cuerpo de la primera crujía se proyectó como una obra exenta, unidad arquitectónica a la que posteriormente se adosan los muros de las crujías laterales.

La crujía lateral derecha parece realizarse en un momento algo posterior, estando aun la casa en construcción.

En esta primera fase nos encontramos que la primera crujía, pavimentada con ladrillos a la palma estaría reservada a las habitaciones seguramente del guardés. La crujía derecha se reservó, dado los retazos de suelo empedrado y fragmentos de ladrillos, a una zona seguramente de caballerizas. De la crujía izquierda no conservamos pavimento alguno de esta primera ocupación; debió de estar, según el retazo de empedrado que ha aparecido bajo la escalera, dedicada a un uso no domestico.

El patio original de la casa se encontraba pavimentado a base de ripios y fragmentos de ladrillos a *sardinel*, de igual factura a los dos anteriormente descritos.



LÁM. II. 2ª y 3ª FASE. EMPEDRADO. S. XVIII

En la segunda crujía, a diferencia de la primera, debemos centrar la atención en los resultados que arroja la intervención arqueológica realizada en el subsuelo; en ésta encontramos las dimensiones de las estancias que en aquel entonces eran delimitadas por un muro hoy día inexistente. La excavación arqueológica nos revela la existencia de un muro de factura regular dispuesto en aparejo a soga y tizón con sillares de caliza del lugar.



El muro descubierto, de escaso alzado, discurría paralelo al actual, pero estaba retranqueado, dotando así a la anchura de esta crujía de proporciones inferiores a la actual. A través de las dos puertas de este muro se daba paso no al Patio-2 existente en la actualidad, sino a las habitaciones que ocupaban este patio. A falta de excavar la estancia anexa a este patio no podemos aun contemplar como se racionalizaba el espacio total que ocupa en la actualidad este patio.



LÁM. IV. 2ª Y 3ª FASE. ESTRUCTURAS S. XVIII.

Continuando siempre con la descripción de la planta baja de la Casa-Palacio, destacar en la estancia -H, el hallazgo de restos del pavimento adosado al muro que comunica con el Patio-1, siendo este coetáneo a la primera fase constructiva de la casa. Dos vanos se abrían a este patio, uno situado a la izquierda que sería una puerta y el vano de la derecha, una ventana.

3ª Fase. Final s.XVIII- mitad s.XIX.

Indicios de una modificación en planta de la Casa nos la ofrece el resultado de la intervención arqueológica del subsuelo. En términos generales, salvo modificaciones menores, mayormente en vanos, tenemos un cambio significativo en cuanto al Patio-2 se refiere. Las habitaciones, que en la fase anterior se encontraban ocupando este patio actual, son arrasadas para en su lugar erigir un patio porticado del que se conservan las cimentaciones de al menos tres pilares o columnas, con intercolumnios de 3m., aproximadamente. Del suelo coetáneo a esta modificación solo se ha documentado en la segunda crujía una elevación de unos 10 cm. del mismo, posiblemente previendo la entrada de aguas pluviales desde este patio.

4ª Fase. Medios s.XIX-mitad s.XX.

Será a mediados del diecinueve, con el cambio de dueño, cuando se producirán cambios sustanciales en la estructura de la casa.

Dicha reforma contempla modificaciones en los dos patios de la casa, en torno a los cuales se acometerán los cambios pertinentes que demande la reestructuración de los mismos. De una parte el Patio-3, ubicado entre las dos primeras crujías, pierde la razón de ser de picadero en pro de un espacio dedicado a uso doméstico, pasando en esta fecha a ser el centro neurálgico de la Casa-Palacio. En este sentido su función primigenia desaparece, con la consiguiente creación de un patio de columnas, las cuales se cimentarán sobre el suelo empedrado de la segunda fase, antes enunciada. La creación de este patio de columnas provoca la alteración de las crujías que la delimitan.

De un lado se producen:

- Cambios morfológicos en los vanos de las dos primeras crujías. El apeo de las arquerías del patio en ambos muros de la planta baja reproduce la necesidad de cegar aquellos, y en algunos casos abrir un nuevo vano cercano al anterior. En el caso de la primera crujía se ciega también uno de los dos respiraderos de la bodega que se orientan hacia el patio.
- En la primera y segunda crujía vemos alteraciones menores, sobre todo en lo que respecta a los vanos que se abren a este espacio.
- En las crujías laterales se distingue una leve modificación en la derecha y una de nueva construcción, la de la izquierda, en la que se ve la necesidad de proporcionarle unas dimensiones que transmitan la simetría del patio.

En el Patio-2 se levanta la solería de terrazo en donde se sitúa el sondeo-2. En niveles inmediatamente inferiores al suelo actual encontramos lo que fue la zona ajardinada del patio, ocupando una franja de unos ochenta centímetros en tres de los cuatro lados del perímetro del patio. Dicho arriate estaba limitado por la disposición lineal de tejas pareadas que disocian la zona ajardinada de la de paso. Asociado a éste hallamos un suelo empedrado en muy mal estado de conservación, del que apenas nos ha quedado un metro cuadrado en todo el patio. La mala conservación del mismo es la consecuencia directa de las remociones realizadas en períodos posteriores.

La configuración del jardín corresponde a la última fase de remodelación estructural de la vivienda, en un momento de 1860. A éste pertenece también la realización del muro que actualmente da paso a dicho patio. Destacar la posibi-

lidad de que este vano se abra con posterioridad a la realización del muro y del arriate, pues éste hace ángulo frente a la puerta, con lo que dicha entrada sería inaccesible; quizás pudiera existir una ventana. La puerta de acceso al patio en este período está hoy tapiada. Según uno de sus moradores, ya a comienzos del s.xx, el acceso estaba en el comedor (sin excavar).



LÁM. V. MURO DEL S. XIX, CIERRE DE SUS VANOS EN EL S.XX.

El pozo de agua (sin excavar) está, al igual que su atarjea, que desemboca en un pilón del otro patio, realizado en piedra. Este pilón situado a su derecha, en el que se practicó el sondeo-1, pertenecería a la casa del s.xviii. El aliviadero dejaría de funcionar a mediados del s.xix, tal como muestran las perforaciones producidas en su interior y alrededores, agujeros posiblemente de postes, aún sin poder determinar su función.

A partir de esta fecha, entrado el s. xx, contamos con cambios menores que no afectan al conjunto del inmueble tal y como hoy lo conocemos.

Bibliografía

- ARCE, I.; PARENTI, R.; DOGLIONI, F.: "Gli strati di rivestimento: strategie e tecniche di indagine tra conoscenza dello spessore storico e finalità di conservazione-restauro", *Atti del Convegno di studi di Bressanone*. Padova, 1996.
- CABALLERO ZOREDA, L.: "El análisis estratigráfico de construcciones históricas ". *Actas del Curso de la Arqueología de la Arquitectura*. Burgos, 1996.
- CABALLERO ZOREDA, L.: "Método para el análisis estratigráfico de construcciones históricas o lecturas de paramentos ". *Informe de la Construcción*. Vol. 46, nº 435, pp. 37-46. Instituto Eduardo Torroja. C.S.I.C. Madrid, 1995.
- CAGNONI, G.: "La documentazione del degrado e del dissesto nell'analisi stratigrafica degli elevati", *Archeologia dell'architettura 1*. Firenze, 1996.
- GIUFFRÉ, A.: *Lectura sulla meccanica delle murature storiche*. S.I. Edizioni Kappa. 85 p. 1991.
- HARRIS, E. C.: *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Crítica. Barcelona, 1991.
- HERRERA GARCÍA, F. J. et alii.: *Carmona Barroca. Panorama artístico de los ss. XVII-XVIII*. Ayuntamiento de Carmona. 1997.
- LATORRE, P. y CABALLERO ZOREDA, L.: "La importancia del análisis estratigráfico de las construcciones históricas en el debate sobre la restauración monumental". *Informe de la Construcción*. Vol.46. nº. 435. pp. 5-18. Instituto Eduardo Torroja- C.S.I.C. Madrid, 1995.
- LERDO DE TEJADA PÉREZ AYALA, J.M. et alii.: " Desarrollo de la Trama Urbana de la ciudad de Osuna y caracteres generales del caserío ", *Hijo del Entendimiento. Homenaje a don Alfredo Malo, catedrático en Osuna*, Asociación de Antiguos Alumnos del I.N.E.M. Francisco Rodríguez Marín, Osuna, 1992.
- OLIVER CARLOS, A.: *La Arquitectura y el lugar. Análisis histórico-urbanístico de una manzana de la ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1987.
- PARENTI, R.: "Historia, importancia y aplicaciones del método de lectura de paramentos ", *Informe de la Construcción*. Vol.46. nº. 435. pp. 19-29. Instituto Eduardo Torroja- C.S.I.C. Madrid, 1995.
- PARENTI, R. y PASSERI, V.: *Notizie storiche e prima analisi stratigrafica delle mura*. Siena : Nuova imagine editrice. 1990.
- PARRA BANON, J.J.: *Acerca de la Arquitectura Profana en Osuna*. Sevilla 2001.
- SANCHO CORBACHO, A.: *Arquitectura Barroca Sevillana*. Reimpresión. C.S.I.C. Madrid, 1984.
- TABALES RODRIGUEZ, M. A.: "Análisis arqueológico de paramentos. Aplicaciones en el patrimonio edificado sevillano", *Spal*, nº 6, 1997, pp. 263-295.
- TABALES RODRIGUEZ, M. A.: *Sistema de Análisis Arqueológico de Edificios Históricos*. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2002.
- VARGAS CANTOS, S y CARRILLO DÍAZ-PINES, J. R.: *Intervención Arqueológica en el Hospital Santa María de los Huérfanos (c/ Agustín Moreno nº 3, Córdoba)*. A.A.A. 2001.

Consulta en:

- A.M.O. (Archivo Municipal de Osuna).
 • Actas Capitulares. 1528-1535.
 • Actas Capitulares. 1539-47.
 Archivo Histórico Provincial de Sevilla.
 Contaduría de Hipoteca.
 Protocolos Notariales del Ayuntamiento de Osuna.

